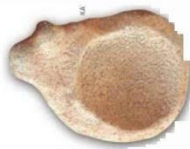


Medio	El Mercurio
Fecha	22-08-2018
Mención	Un cementerio de hace cinco mil años contradice las teorías sobre las primeras sociedades complejas. Mención a Boris Santander, director de carrera de arqueología de la U. Alberto Hurtado.

Descubrimiento cerca del lago Turkana en Kenia, al este de África:

Un cementerio de hace cinco mil años contradice las teorías sobre las primeras sociedades complejas

El lugar fue creado por pastores nómadas. Su hallazgo demuestra que la construcción de monumentos públicos sí podía surgir en sociedades itinerantes y sin jerarquía, a diferencia de lo que se creía hasta hoy.



Una de las piedras halladas está tallada con la forma de un bovino.



Vista del cementerio Lothagam Norte, donde los arqueólogos encontraron cientos de cadáveres bajo megalitos y montículos de piedras al centro de la plataforma, que mide unos treinta metros de diámetro.



Los individuos enterrados tenían todos las mismas cuentas de collar (en la imagen) y en igual cantidad, lo que sugiere que no existía un fuerte sentido de jerarquía entre ellos.

CAROL VALLIN

El cementerio monumental más antiguo y grande del este de África fue descubierto por científicos internacionales en los alrededores del lago Turkana, en Kenia. Se trata de una plataforma llamada Lothagam Norte, construida hace cinco mil años por pastores nómadas y que mide unos 30 metros de diámetro.

Según el grupo de investigadores, integrado por expertos de la Universidad de Stony Brook (EE.UU.) y del Instituto Max Planck de Ciencias de la Historia de la Humanidad (Alemania), al menos 580 personas fueron enterradas en la cavidad central del yacimiento, entre hombres, mujeres y niños. Todos estaban en el mismo

lugar y sin recibir ningún trato especial.

Además, los cuerpos estaban acompañados con la misma cantidad de adornos de colores, lo que apunta a que, además de ser nómada, esta sociedad era igualitaria y sin estratos sociales rígidos. De allí que su descubrimiento obliga a los arqueólogos a considerar nuevas teorías sobre el desarrollo de sociedades complejas en la antigüedad.

“Este descubrimiento nos obliga a reconsiderar cómo definimos la complejidad social y la clase de motivos que lleva a grupos de personas a crear arquitectura pública”, dijo Elisabeth Hildebrand, autora principal del trabajo que publica la revista *Proceedings of the National Academy of Sciences*.

Históricamente los arqueólogos han sostenido que las poblaciones construían monumentos públicos

permanentes como recuerdo de su historia cuando habían establecido una sociedad agrícola asentada y socialmente estratificada con un liderazgo fuerte. Pero el hallazgo demuestra que necesariamente no es así.

“Lothagam Norte constituye un ejemplo de monumentalidad sin relación demostrable con el surgimiento de una jerarquía, lo que obliga a considerar otras narrativas de cambio social”, dijo Hildebrand.

Para el arqueólogo y académico de la Universidad Católica, Hugo Ike-

hara, el descubrimiento reafirma la mirada de que la acción colectiva, que está muy presente en la modernidad, también existía en las sociedades antiguas. “Es la capacidad de la gente de querer hacer cambios sin que un jefe o líder le diga qué es lo que tiene que hacer, sino que tiene como común denominador el beneficio de todos”, opina.

Según los autores, Lothagam Norte fue construido durante un período de desafíos medioambientales, con una reducción de las precipitaciones que redujo un 50% los niveles del la-

go. Esto habría hecho que los pastores construyeran el cementerio como lugar de reunión, para apoyarse frente a los cambios y fortalecer la identidad de la comunidad.

Boris Santander, arqueólogo y director de esa carrera en la U. Alberto Hurtado, concuerda: “Al bajar el lago se exponen las planicies, y es probable que los pastores pudieran hacer ingreso con sus rebaños e interactuar con los pescadores de la zona, lo que probablemente les haya permitido establecer relaciones y trabajar por un proyecto común”.